

Santería: El diseminar de la calabaza

Neri Torres

University of West Indies, Barbados

Cuba es el bastión de la “Santería”, término peyorativo en el pasado, con el que ya se identifica la religión afro-cubana de origen yoruba, grupo étnico proveniente de Nigeria a través del esclavismo colonial español. Aunque ya en la actualidad los practicantes abrazan con orgullo el nombre de santero, en el pasado los esclavistas españoles pretendieron con esta denominación desprestigiar y menospreciar la religión que provenía de los negros, sus súbditos esclavos. En realidad su sobrevivencia se basa precisamente en la sutil habilidad del negro africano en enmascarar sus brutalmente reprimidas creencias bajo aquellas de sus opresores (los santos católicos).

Asimismo, a la Santería se le otorgó el nombre ambiguo de “brujería” hasta que comenzó a ser parcialmente reivindicada entre los años 20 y 40 por académicos cubanos que formaron parte del movimiento denominado Africanismo, e influenciado por el boom de las artes negras en Harlem y Paris. El antropólogo Fernando Ortiz quien inicialmente había aceptado el término más adelante reconocería:

Es muy encomiable la tesis de Lachatañere¹ de no aceptar la denominación de “brujería”, para significar a las religiones afro-cubanas. Aun cuando las escuelas antropológicas no anden muy acordes en distinguir esencialmente la religión de la magia, y una y otra anden mezcladas, parece hoy día aceptable que ambos conceptos se confundan.

¹ Se refiere al periodista y estudioso de la religión afrocubana Rómulo Lachatañere. Tomado de Guzman, Carlos, *El Secreto de la Santería La Enciclopedia Yoruba*, Lucumi, Latin Press, New York 1984.

Y hay que empeñarse en que la voz Santería, que es un legítimo y bien formado cubanismo; sea aceptada para significar los sistemas religiosos de los afro-cubanos. (s/n)

En la Regla de Ocha, nombre original con el que los religiosos identifican esta religión, Ochún, es el orisha² que representa la femineidad, el amor y la fertilidad como dueña del río. A este orisha pertenece la calabaza, su cofre de riquezas y que es también un símbolo del poder de fecundidad de sus aguas representando a su vez el poder de multiplicación. A Ochún se le identificó con su contraparte católica la Virgen de la Caridad del Cobre durante el proceso de presión cultural sobre los africanos esclavizados. En su versión criolla esta figura religiosa es la patrona de la isla y en acuerdo omiso entre santeros y católicos convergen en una misma entidad.

Analizando el proceso de interacción de la religión de los yorubas con la Iglesia Católica Jesús Fernández Cano realizó la siguiente entrevista a Natividad Torres (*oní Changó*), santera mayor, estudiosa y especialista en religiones afro-cubanas:

Producto de la persecución religiosa que hemos sufrido... esta religión tuvo que enmascararse, encubrirse detrás de las religiones oficiales para poder sobrevivir, y se buscaron puntos de contacto para establecer esta subsistencia. Aquí en América, en Brasil, en Cuba y en todos los lados ... pero homogeneidad no hay ninguna... y sí, fueron tomándose elementos y entrándolos en la religión lukumí para ir buscando a través de estos elementos, por orientación de los *orishas*, una absolución y una aceptación

² Divinidades animistas del panteón yoruba

de la sociedad civil" (entrevista en Miami, 16 de mayo de 2004).³ (8)

Como única fortuna de sus practicantes, la Santería fue celosamente protegida por los descendientes de los yorubas a pesar de la férrea persecución a que fue sometida bajo la esclavitud. Actualmente, la religión de los orichas se ha expandido a todos los cubanos sin distinción y cual brotes de la calabaza de Ochún, ya no sólo puede considerarse la religión con más seguidores en Cuba, sino que también cuenta con miles de creyentes alrededor del mundo. Cada año cientos de turistas viajan a la isla a iniciarse en los secretos de la controversial religión. Entre ellos se encuentran muchos de países latinoamericanos y aquellos de regiones tan improbables de Europa como Rusia o Yugoslavia e, incluso, Asia.

Por otra parte la emigración de cubanos a Estados Unidos a partir de los años 80 aseguró la propagación de la Santería. Anteriormente, entre los años 30 y 50, había comenzado su difusión en pequeña escala con el asentamiento de cantantes y músicos provenientes de la isla en ciudades como Miami, Nueva York y Los Angeles. Como es sabido, la Santería contiene el carácter artístico-interpretativo que caracteriza a las religiones de origen africano, en su riqueza visual, musical y danzaria.

En su ensayo *When the Saints Go Riding in: Santeria in Cuba and the United States*, Harry Lefever establece que:

Aunque hay evidencia de que la Santería ya existía en Estados Unidos anterior al 1959 (incluyendo algunos practicantes) y de que algunos de los inmigrantes de la clase alta y media que llegaron de Cuba en los años 60

³ Fernández Cano, Jesús, *Entre Oya y Santa Teresa. El controvertido asunto del sincretismo en la Santería*. *Gazeta de Antropología*, N° 21 · 2005 · Artículo 17 (p8 -4to párrafo)

eran devotos a la santería, fueron los más de 125, 000 cubanos que llegaron en 1980 a través del Mariel, muchos de ellos de las clases más humildes, los que introdujeron los ritos y creencias que sentaron las bases de la Santería tal y como se practica actualmente en los Estados Unidos.⁴
(5)

En este florecimiento religioso han influido diferentes factores inherentes a la Santería a tener en consideración:

- El factor psicológico: la innegable función motivadora del individuo basada en los arquetipos religiosos.
- El factor social: el sentido de pertenecer a una élite religiosa.
- El factor económico: la potencial fuente de ingreso y consiguiente mercantilismo.

En el aspecto psicológico la Santería ha cubierto una necesidad espiritual desde la cruenta esclavitud y mantiene su vigencia aún en la sociedad moderna paralelamente al desarrollo científico-tecnológico actual. El siquiatra suizo Carl Jung explica este fenómeno de manera visionaria: “Lo que en el estado actual de nuestros conocimientos podemos establecer con seguridad es nuestra ignorancia con respecto a la naturaleza del alma (80).”⁵

⁴ Lefever, Harry, *When the Saints Go Riding in: Santeria in Cuba and the United States*. <http://www.latinamericanstudies.org/religion/santeria-1996>. (p5) Traducción libre del original.

⁵ Jung, Carl G., *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Ediciones Paidós Ibérica, 1970, p80.

En la santería los *Orichas* funcionan como arquetipos comparables a los postulados de Jung:

Podemos decir que los Arquetipos son predisposiciones o potencialidades para experimentar y responder al mundo. Estas "formas" sin contenidos (también llamados imágenes primordiales) nunca han sido conscientes dentro de la vida del individuo. El desarrollo y la expresión de estas predisposiciones o imágenes latentes dependen enteramente de las experiencias del sujeto. Un determinado arquetipo se torna consciente, cuando se llena de material de la experiencia consciente del sujeto.⁶ (s/n)

Los arquetipos definidos en la teoría de Jung se basan en el propio ser humano, su conducta y personalidad. Igualmente, los Orishas poseen características antropomórficas, o sea que su conducta y su forma física es similar al de las personas. En ambos conceptos (arquetipo-orisha) prima el simbolismo mítico producto del inconsciente colectivo. En principio, los Orishas son representaciones míticas de la naturaleza las cuales rigen el destino de los seres humanos y son los intermediarios de estos últimos con el todopoderoso. Por esta razón no es posible categorizarlos de fantasmas, monstruos o demonios, sino más bien como dioses o deidades.

Al iniciado en la santería lo primero que se le predice es el orisha que va a ser su ángel de la guarda por el resto de su vida. El orisha define también rasgos de la personalidad del iniciado muy similar a los signos zodiacales. Así es cómo los “hijos” de Changó suelen comportarse con las características del orisha. En el caso de los hombres,

⁶ Moreira, Norma, *Arquetipos*, monografias.com

se muestran mujeriegos, bailadores, buenos cocineros, adivinos y desprendidos. Aquí se establece la relación del iniciado entre el orisha asignado y el ego, ambos elementos convergen durante el momento de trance.

El psicólogo Stanislav Grof habla con detalle de este fenómeno cuando explica:

En el momento en que la consistencia del mundo material se descompone en pautas dinámicas de energía, aumenta la realidad y tangibilidad del mundo arquetípico. En tal caso, las figuras mitológicas y los paisajes que configuran el mundo de los mitos cobran vida y asumen una existencia independiente. En esas circunstancias, la experiencia del mundo mítico resulta, como mínimo, tan palpable y convincente como la propia realidad cotidiana”.⁷ (225)

Conocer el orisha que le rige causa orgullo en el iniciado, ocurre un momento de iluminación sobre todo por el hecho de saber que hay una energía superior que le protege, le defiende y le guía en trances difíciles. Por otra parte, el iniciado sabe que el orisha también le puede castigar si no va por el buen camino. En esta ambivalencia, típica en estas divinidades como el Ying y el Yang en la filosofía china, el orisha se convierte en ambos arquetipos jungianos madre y padre. También notamos que el orisha Eleggua, mensajero de los dioses, representado en la forma de un niño y que simboliza las transformaciones y los fenómenos inesperados, se identifica por su similitud con “El

⁷ Grof, Stanislav –Bennet, Hal Zina, *La Mente Holotrópica: Los Niveles de la Conciencia Humana*, 1993, Editorial Kairós, S.A. (p. 225).

Tramposo” en la teoría de Jung. Esta comparación de arquetipos merece un estudio separado en detalle.

Una vez completado el proceso de iniciación, el ahora practicante recibe una serie de predicciones y consejos para la vida y la salud en la que intervienen arbitrariamente todos los Orishas. Es con esta especie de cartilla con la que finalmente el practicante siente que puede hacerle frente al mundo porque, como dice el proverbio Yoruba: “el que muere sabiendo no muere como el que no sabe”.

Todo este proceso religioso eleva la estima personal y la expresión individual. El practicante se siente protegido por su orisha, además de contar con una guía personal en caso de problemas. En otras palabras, el practicante o *yworo* enfrenta las situaciones difíciles de manera activa lo cual resulta en una reacción psicológica más positiva en medio de las adversidades. Vemos además, cómo en esta religión el individuo adquiere más confianza en sí mismo lo cual también facilita los procesos curativos en los casos de iniciación necesaria por enfermedad.

Por otra parte la música y la danza van estrechamente vinculadas a la auto-expresión a partir del estímulo de las facultades sensoriales por medio del ritmo progresivo de los tambores bata. El complejo musical de los bata constan de tres tambores diferentes entre sí por su tamaño y sonido: *iyá*, el mayor, *itótele* el mediano y *ocóncolo*, el más pequeño. Estos tambores crean una polifonía que imita los sonidos de la naturaleza y el lenguaje Yoruba, tradición en la que nacen estos instrumentos. La

afinidad entre el tambor y el baile posibilita la comunicación con los orishas viabilizando por ende la unión mística con Olofi.⁸

En lo que se refiere al plano social, la santería crea un sentido de pertenencia a una sociedad de elegidos. Cada santero abre su casa anualmente incluso a no iniciados o *Aleyos* para compartir las deliciosas ofrendas de dulces, frutas y manjares dedicadas a los orichas o para realizar un *toque* de bata, un güiro o un cajón para los ancestros. Estas celebraciones, fiestas o *guemileres* se caracterizan por el encuentro inter-generacional donde se saluda en gesto ritual y en muestra de respeto a los mayores o santeros de más edad quienes dan su bendición a los más jóvenes. Sólo bailan frente al tambor los iniciados mientras los *Aleyos* deben mantenerse en la periferia en acato a las jerarquías y reglas religiosas.

Si durante el toque alguien se “monta” o cae en trance con el orisha con que fue iniciado, esta persona se convierte en vocero del orisha transmitiendo su conversación. El orisha por medio del “montado⁹” predice y aconseja a todos los presentes aún a los no iniciados. Es en esta capacidad de la santería de no discriminación y de aceptación incluso de otras religiones en que se permite el acercamiento de personas de diversas culturas, etnias, ricos, pobres, homosexuales, delincuente, seres humanos. En suma, todos aquellos que buscan apoyo social y espiritual.

⁸ Dios todo poderoso en la Regla de Ocha.

⁹ Persona que cae en trance.

Los santeros no censuran otras prácticas religiosas, simplemente abrazan al ser humano al que le abren sus puertas porque también en cada persona rige un orisha. Lo más notable es que los santeros no imponen o predicán sus creencias; el que desee iniciarse es admitido sin reservas de ningún tipo. Es quizás por esta apertura a todo lo humano y oposición al dogma religioso lo que ha permitido transformaciones sustanciales en la práctica de sus rituales, y muchos en detrimento de la tradición. Estas transformaciones son motivadas por varias razones, muchas favorecidas por los cambios de valores de la sociedad moderna. Por ejemplo, el caso de la pérdida gradual del respeto hacia la figura de los mayores como portadores de las tradiciones y el conocimiento, el creciente comercialismo y la corriente que se inclina a seguir el patrón occidental institucionalizando la religión. Esto último incluso cambiaría radicalmente su esencia, poniéndola en jurisdicción de unos pocos.

La santería ha sido perseguida y censurada por otras religiones, y no sólo la cristiana en el mundo hispano; entre otras razones seculares por su origen Africano, sus ceremonias, y en principio histórico por el control sobre los fieles a quienes ven diezmar se sus filas para engrosar la de la Santería.

Vemos paradójicamente, que pesar de los continuos esfuerzos por erradicarla, la santería ha ido en aumento debido a lo atractivo de sus premisas y a su indiscutible tolerancia. Analicemos los motivos: Al “coronar” o iniciarse en su orisha muchas personas alcanzan prestigio y fama con su habilidad de predecir el futuro, sanar enfermos, iniciando a otros o simplemente aconsejando a otros para que mejoren su calidad de vida. Pertenecer a la comunidad de iniciados representa abrazar una forma de

vida que enaltece a la persona, además de ganar una familia de *yworos* (por medio de la casa de santo) a los que se puede recurrir en momentos de necesidad.

En el aspecto económico, como sucede en todas las religiones, muchas personas inescrupulosas han tergiversado los principios teológicos de la Santería comercializándola y especulando con sus prácticas, publicando y profanando sus más herméticas ceremonias. Por ejemplo, es interesante observar como la iglesia católica aún conserva celosamente muchos de sus votos sacramentales los que nunca han sido develados y cómo, por otra parte, un santero de Miami envió recientemente una cámara de televisión a uno de los rituales menos difundidos de la Regla de Ocha.

Este fenómeno se da precisamente por su origen negro, posterior persecución y marginalización, además de la posibilidad de lucro que le encuentran muchas personas a sus ceremonias tanto en Cuba como en el extranjero, en especial en lo que concierne al pago del “derecho” en la religión.

El derecho es la forma de retribución (en forma de dinero) hacia el santero por transmitir su *aché*¹⁰ y sus conocimientos en el fundamento religioso, también es una ofrenda al orisha de ese santero para que favorezca y vele por el que recibe la ceremonia. Como cada orisha rige en un número determinado (por ejemplo el número 5 pertenece a Ochún) por lo que la cantidad del derecho debe ser múltiplo del número perteneciente al

¹⁰ *Aché* o *ase* es la energía vital que existe en el universo, el poder de lo positivo que nos guía a que todo llegue a buen término.

orisha que reina en el *eri*¹¹ del santero a llevar a cabo la ceremonia. Esta cantidad también varía de acuerdo al servicio religioso recibido. El santero utiliza el derecho para cubrir sus propias necesidades religiosas y sociales. “No hay con que pagarle al que te hace santo. Por eso hay que respetarlo y estarle agradecido... Lo que le des al santo él te lo devuelve con creces,” según Natividad Torres.¹² Es precisamente bajo esta premisa, que se refiere en particular al apoyo místico- ancestral y social que brinda la Santería, que se manipula el aspecto económico de la religión. Otro renglón de lucro innegable es el lado artístico de la Santería en lo que se refiere a la sensualidad de sus bailes y su música que apela al extranjero por su exotismo.

En su tesis *The Derecho: An Anthropological Approach to Understanding Money Exchange in Santeria*, Erika Powell plantea que durante su viaje a Cuba entre el 2002 y el 2003 donde se encontraba realizando su investigación, se percató de la importancia de la religión para la economía del país. “Mientras se incrementa el auge de la práctica del folklore y la religión, la Santería se ha convertido verdaderamente en el sello distintivo en el sector turístico y en la economía nacional. Además, Cuba se ha transformado rápidamente en el sitio de destino del turismo religioso.”¹³

Traída por los negros africanos esclavizados en Cuba y promovida por sus descendientes Afro-cubanos que vivían (y aún viven) en condiciones humildes, la base

¹¹ *Eri* es la cabeza del iniciado donde rige el orisha. Equivalente al ángel de la guarda.

¹² Conversación con Natividad Torres, iniciada y especializada en religiones afro-cubanas.

¹³ Powell, Monika, *The Derecho: An Anthropological Approach to Understanding Money Exchange in Santeria*, Senior Thesis, Haverford College, Department of Anthropology, 2004 (p. 5).

fundamental de la Santería es ayudar a las personas necesitadas dándoles, fe y esperanza, el beneficio personal indiscriminado nunca fue su objetivo. Sin embargo, con el advenimiento de la sociedad industrial el propósito otrora biológico de cubrir necesidades (de estricta subsistencia en su mayoría), ya fuesen éstas físicas, materiales como espirituales, ha sido reemplazada por el afán individual de lucro desmedido. Esta ambición monetaria se ha infiltrado en las esferas religiosas y en el caso que nos ocupa el de la Santería. Al respecto Richard F. Taflinger señala lo siguiente:

encontramos que el cariz originalmente inocente de la religión se ha convertido en refugio de personas inescrupulosas. "...la sociedad ha cambiado como y por qué se acumulan los recursos. La necesidad biológica es la misma; los seres humanos necesitan comer, tomar, dormir, guarecerse de la lluvia. Pero la sociedad ha desarrollado la manera de transferir al futuro los recursos actuales: en forma de dinero. Por consiguiente, los humanos buscan dinero.¹⁴ (s/n)

Es interesante señalar que ya en el pasado el choque con la religión Católica trajo como resultado que se introdujeran en la Regla de Ocha patrones occidentales de opulencia. En contraste con Cuba, su reciente asentamiento y consiguiente expansión en Estados Unidos ha provocado una industria adyacente con la proliferación de las populares botánicas donde se ponen a la venta algunos artículos que aunque necesarios

14 Taflinger, Richard F. *Taking Advantage: The Sociological Basis of Greed*. Washington State University, 1996.

para las ceremonias, se han re-inventado con diseños lujosos y fuera de lugar, los cuales se venden a precios exorbitantes e inasequibles para el ciudadano común.

Aunque la economía global también golpea el precio de los artículos religiosos a usar en la iniciación y por lo que también en estos momentos se hace cada vez más difícil iniciar o completar las ceremonias, en el caso de un individuo que necesitara iniciarse por problemas de salud, se le recomienda que busque una casa religiosa exenta de excentricidades, compasiva, legítima y que sobre todo mantenga la práctica tradicional. El tópico de la comercialización de la Santería también necesitaría un ensayo por separado. Sin embargo, cabe destacar que en el estudio habría que hacer un paralelo entre el diezmo y las ofrendas de la iglesia católica y su influencia sobre el derecho del santero a partir de la inminente occidentalización de la religión yoruba.

En conclusión, es indiscutible que la globalización de la Santería ha sido favorable para promover su tolerancia, su entendimiento y lo que es más importante reconocer su contribución al patrimonio cultural de la humanidad, después de casi dos siglos de persecución y menosprecio. A pesar de los desafíos del mundo moderno, y como fue previsto en el oráculo de Orula,¹⁵ la Regla de Ocha se ha ido expandiendo como la calabaza de Ochún, propagando su belleza artística, sabiduría ancestral y el amor tan necesario a la naturaleza.

¹⁵ El orisha de la adivinación.

Obras citadas

- Brown, David H. *Santería Enthroned: Art, Ritual, and Innovation in an Afro-Cuban Religion*. Chicago: The University of Chicago, 2003.
- Fernández Cano. “Jesús, entre Oyá y Santa Teresa. El controvertido asunto del sincretismo en la Santería.” *Gazeta de Antropología* Vol. 21.17 (2005) s/n.
- Grof, Stanislav –Bennet, Hal Zina. *La Mente holotrópica: Los niveles de la conciencia humana*. Editorial Kairós, S.A., 1993. p. 225.
- Guzmán, Carlos. *El secreto de la Santería: La enciclopedia Yoruba, Lucumi*. New York: Latin Press of New York, 1984. (Libro mutilado).
- Hearn, Adrian H. *Cuba: Religion, Social Capital, and Development*. Durham, N.C.: Duke University Press, 2008.
- . “Transformation, Transcendence, and Transculturation: The Three Faces of Cuban Santería.” *Humanities Research* Vol. 10. 3 (2003). Web.
http://www.anu.edu.au/hrc/publications/hr/issue1_2003/pdf/9_Hearn.pdf
- Jung, Carl G. *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Trad. Miguel Murmis. Ediciones Paidós Iberica, 1970.
- Lefever, Harry G. “When the Saints Go Riding in: Santería in Cuba and the United States.” *Journal for the Scientific Studies of Religion* 35 (1996): 318-30. Web.
<http://www.latinamericanstudies.org/religion/santeria-1996.pdf>
- Moreira, Norma. *Arquetipos*. Web.
<http://www.monografias.com/trabajos5/arque/arque.shtml>
- Powell, Monika. *The “Derecho:” An Anthropological Approach to Understanding Money Exchange in Santería*. Senior Thesis, Haverford College, Department of Hispanet Journal 4 (December 2011)

Anthropology, 2004.

Taflinger, Richard F. *Taking Advantage: The Sociological Basis of Greed*. Washington:

Washington State University, 1996. Web.

<http://public.wsu.edu/~taflinge/socgreed.html>